

CICLO AMORIS LAETITIA

en la vida y misión de la Acción Católica



EQUIPO NACIONAL
DE FORMACIÓN



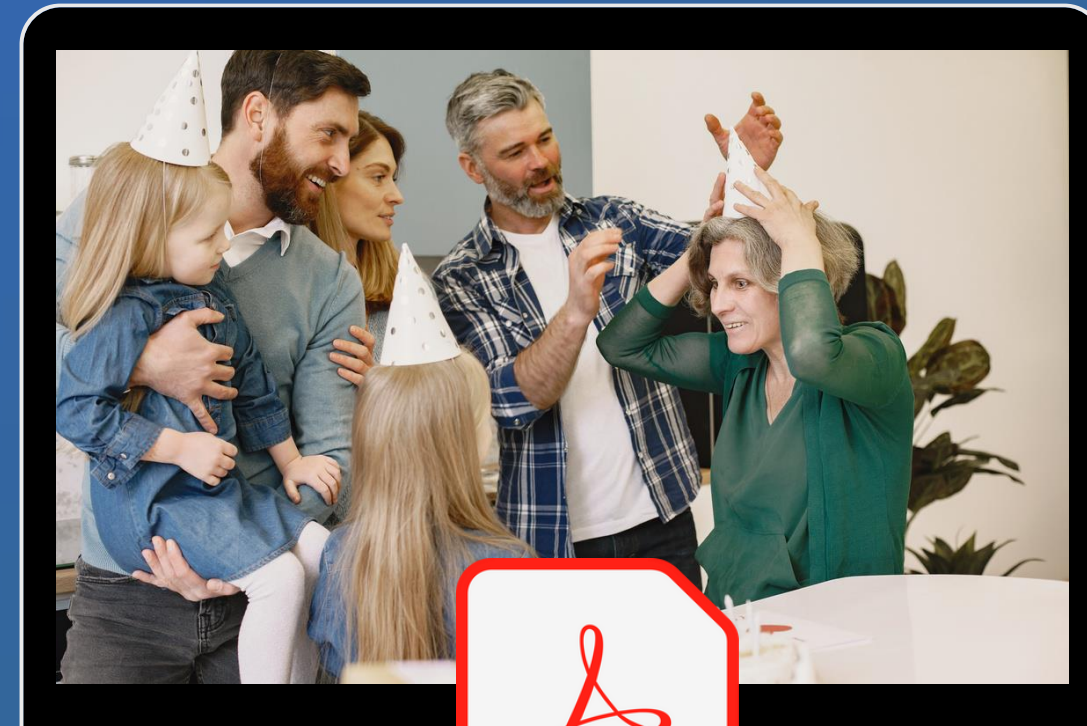


Se trata de un verdadero y propio cambio de perspectiva: tenemos que ser humildes y realistas, para reconocer que a veces nuestro modo de presentar las convicciones cristianas, y la forma de tratar a las personas, han ayudado a provocar lo que hoy lamentamos, por lo cual nos corresponde una saludable reacción de autocrítica. Por otra parte, con frecuencia presentamos el matrimonio de tal manera que su fin unitivo, el llamado a crecer en el amor y el ideal de ayuda mutua, quedó opacado por un acento casi excluyente en el deber de la procreación. Tampoco hemos hecho un buen acompañamiento de los nuevos matrimonios en sus primeros años, con propuestas que se adapten a sus horarios, a sus lenguajes, a sus inquietudes más concretas. Otras veces, hemos presentado un ideal teológico del matrimonio demasiado abstracto, casi artificiosamente construido, lejano de la situación concreta y de las posibilidades efectivas de las familias reales. Esta idealización excesiva, sobre todo cuando no hemos despertado la confianza en la gracia, no ha hecho que el matrimonio sea más deseable y atractivo, sino todo lo contrario. (AL, 36)



AMORIS LAETITIA EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA ACCIÓN CATÓLICA

1. Una mirada nueva. La familia no es un problema
sino una oportunidad





Para reflexionar:

A nivel personal

¿Cómo miro mi esperanza de familia? ¿Se hacer memoria de su historia con agradecimiento?

A nivel de Iglesia

¿Las familias se sienten acogidas en la comunidad eclesial?
¿Nos preocupamos de crear las condiciones para que la comunidad sea casa acogedora para ellas? ¿De qué modo?

A nivel de Acción Católica

La Acción Católica “formato de familia”: ¿qué significa para nosotros?

A nivel social/comunitario

¿Qué “luces y sombras” se descubren en la sociedad acerca de la familia como espacio de amor y de encuentro?



Oración a la Sagrada Familia

Jesús, María y José

en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.

Amén.



**Equipo Nacional de Formación
Comisión Nacional de Adultos**

